

“Nuestro pan de cada día” – Pr. Jim Sprengle

Domingo de Mayordomía – 11 de octubre de 2026

- I. **Mateo 6:33** – Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, entonces todas estas cosas les serán añadidas.
- II. **Como cristianos, enfrentamos una lucha de toda la vida** entre el contentamiento en Cristo, por un lado, y las preocupaciones y ansiedades de la vida, por el otro.
 - a. Es fácil decir: “Dios se encarga de todo”, pero confiar en el Señor sobre todas las cosas implica más que palabras; también significa andar en Sus caminos.
 - i. A veces, cuando llegan las pruebas, decimos: “Sé que Dios cuidará de mí”. Pero somos como un niño que silba en la oscuridad... tratando de convencernos de que no estamos ansiosos ni asustados, cuando en el fondo nos preguntamos si Dios realmente responderá.
 - ii. Y a veces, no son solo nuestras dudas las que muestran nuestra falta de confianza... nuestras acciones también lo revelan... cuando decimos que confiamos en que Dios proveerá, pero primero conseguimos todo lo que queremos y luego le damos lo que sobra.
 - iii. Hay un punto de partida fundamental en toda esta lucha. El Primer Mandamiento dice: “No tendrás otros dioses”; o, como dice el Catecismo Menor: “Debemos temer y amar a Dios y confiar en Él sobre todas las cosas”.
 1. Y luego dice que debemos confiar en Dios más que en “los logros humanos, como el intelecto, la tecnología o los avances médicos”, “la bondad humana o la devoción religiosa”, “el dinero y las posesiones”, “los placeres, como la comida, la bebida, el sexo, los deportes o el entretenimiento”, o “la familia y los amigos”.¹
 2. La verdad es que somos pecadores y, por lo tanto, confiar en Dios por encima de estas cosas es una lucha de toda la vida.
 - b. Leí un artículo de The Wall Street Journal sobre una encuesta que reveló que el 70% de las personas estaba de acuerdo con esta afirmación: “Tener más dinero resolvería la mayoría de mis problemas”.
 - i. Ya fuera que las personas tuvieran ingresos al nivel de pobreza o ganaran más de \$200,000 al año, el 70% coincidía en que el dinero resolvería la mayoría de sus problemas.
 - ii. Lo extraño es que realmente no importaba cuánto ganaran, porque cuando se les preguntaba: “¿Cuánto más necesita?”, quienes más ganaban pensaban que necesitaban más que los demás.
 1. Por ejemplo, alguien que ganaba \$65,000 necesitaba \$95,000; alguien que ganaba \$200,000 necesitaba \$350,000; y alguien

que ganaba \$10 millones necesitaba \$15 millones para ser feliz.

- iii. Sin embargo, esta es la realidad: al medir la felicidad en una escala de 100 puntos, solo había cinco puntos de diferencia entre quienes menos ganaban y quienes más ganaban.²
- iv. Cuando confiamos en el dinero o en cualquier otra cosa para encontrar felicidad y contentamiento más de lo que confiamos en Dios, esas cosas siempre nos fallan.
- c. Lo esencial es abrir los ojos a la manera extraordinaria en que Dios provee para cada una de nuestras necesidades y estar contentos con ello... frente a nuestros deseos insaciables y las tentaciones de buscar en otra parte.
 - i. No es coincidencia que el diablo tentara a Jesús en el desierto con provisión (necesidades físicas)... protección (poner a prueba la fidelidad del Padre)... y poder y riquezas (gloria terrenal).
 - ii. Tenemos tantas decisiones que tomar en nuestro caminar de fe; sin embargo, el Señor quiere que confiemos en Él sobre todas las cosas y reconozcamos que todo viene de Su mano.

III. **La semana pasada escuchamos una parte del Sermón del Monte de Jesús** y hoy continuamos con esa enseñanza.

- a. Ciertamente, en su contexto, Jesús predica a una multitud de la antigüedad que enfrenta necesidades que la mayoría de nosotros no experimentamos.
 - i. De hecho, Jesús habla aquí de necesidades básicas... y en la sociedad moderna a menudo confundimos las necesidades con los deseos... especialmente cuando llega el Super Bowl y “necesitamos” un televisor de pantalla grande.
- b. Sin embargo, el principio fundamental sigue siendo el mismo... no vivan preocupados ni ansiosos por el mundo material... sino, sobre todas las cosas, miren al reinado de Dios y recuerden quiénes son en Cristo, y todo lo demás encontrará su lugar.
 - i. Dios es tan bueno que resulta imposible contar las necesidades que satisface en nuestra vida diaria, tanto las que conocemos como las que desconocemos.
 - ii. Al leer la Cuarta Petición del Padrenuestro, “Danos hoy nuestro pan de cada día”, vemos que incluye todo lo que necesitamos para sostener nuestra vida.
 - iii. El aire, la luz del sol, las plantas y los animales, el agua, la vivienda, los alimentos y la ropa son apenas una pequeña lista de las necesidades que Dios satisface... y eso no incluye los sistemas que existen para proteger nuestra salud y seguridad.
 - iv. Siempre es bueno detenernos a oler las rosas, o hacer un inventario de los maravillosos dones que Dios nos da.

1. Cuando hacemos una lista y la vemos en papel, o simplemente la repasamos mentalmente, es difícil no sentirnos abrumados de gratitud.
 2. Esto es aún más cierto en nuestra gran nación, Estados Unidos: lo que consideramos una provisión normal supera con creces la del resto del mundo.
 3. Tal vez algunos de ustedes vieron videos de los aficionados que vinieron a Estados Unidos para los partidos de la Copa Mundial de Fútbol... al ver nuestros supermercados, tiendas de artículos deportivos, estadios, exhibiciones de aviones militares, camionetas... quedaron completamente asombrados por el enorme tamaño de todo, la cantidad de comida, las casas, las comodidades y la increíble abundancia que tenemos en nuestro país.
 4. Y aun así nos preocupamos... nos inquietamos... y pasamos por alto las increíbles bendiciones que Dios ha derramado sobre nosotros... o, peor aún, depositamos nuestra confianza en esas bendiciones materiales para sentirnos contentos.
- c. El Sermón del Monte nos recuerda cuán lejos estamos de cumplir la perfecta voluntad de Dios... y cuando reconocemos que nunca podremos estar a la altura por nosotros mismos, somos llevados al único que puede salvarnos: Jesucristo, quien no solo provee para nuestras necesidades en esta vida, sino también para nuestra salvación eterna.

IV. **Como ven, por más que nuestras necesidades básicas estén satisfechas, eso no nos libraría del pecado.**

- a. Siempre podemos sentirnos profundamente agradecidos y animados por nuestro pan de cada día, pero al final cada uno de nosotros dará su último aliento, y las necesidades básicas dejarán de existir.
- b. Quizás solo entonces podamos comprender plenamente cuánto nos ama Dios... cuando estemos rodeados de los gozos eternos del cielo... y, sobre todo, en la presencia de nuestro Salvador, quien murió y resucitó por nosotros.
 - i. Allí comprenderemos plenamente el don que Él nos dio... al venir al mundo, no con prestigio, realeza ni riquezas... sino en humildad y pobreza, viviendo como cualquier persona común.
 - ii. Aun cuando la fama y el poder estaban a Su alcance, Jesús seguía Su camino y les decía a las personas que no hablaran de Él... porque tenía un propósito mucho más elevado: ¡ser crucificado para pagar por nuestros pecados y resucitar para declararnos inocentes! (Romanos 4:25)

- iii. Estas cosas sucedieron por nosotros para que Jesús hiciera más que satisfacer nuestras necesidades diarias; mediante la fe y la confianza en Él... nos concede el perdón de nuestros pecados.
- iv. En Su sabiduría, Dios envió a nuestro Salvador para ser el Pan de Vida... el perdón y el sustento para vivir en medio de la constante tentación de confiar en el mundo material y en otros dioses.
- c. Dios nos recuerda, tal como les recordó a los israelitas que vagaron por el desierto durante 40 años, que nos dará nuestro pan de cada día... pero debemos acudir a Él.

V. **Alabado sea Dios porque literalmente todo lo que tenemos viene de Su mano.**

- a. Puesto que nada se debe a mis propios logros o talentos, reconozco que Dios me ha dotado de destrezas, dones y capacidades para glorificarlo y edificar a los demás.
- b. Cuando me detengo a oler las rosas, veo claramente que Dios me dio vida, destrezas, recursos económicos, dones espirituales y mucho más... todo lo cual puede usarse para Su gloria, ¡porque todo se debe a Su generosidad y amor!
- c. Una parte muy importante de la enseñanza sobre la mayordomía (es decir, la administración de los dones de Dios) es cómo podemos dejar de limitarnos a decir: “Confío en Ti, Dios”, y poner esas palabras en acción, usando nuestro tiempo, talentos y tesoros para servirle a Él y a los demás.
 - i. Si el cuerpo de Cristo comprendiera plenamente estos principios de Dios, ocurriría una transformación asombrosa en el mundo, pero también en el corazón de quienes dan... porque la mayordomía es dar un paso de fe y confianza en el Señor.
- d. Dios se dedica a buscar y salvar a los perdidos y a mantener a los fieles bajo Su amor y cuidado... y todo lo que damos de nuestro tiempo, talentos y tesoros contribuye a esta gran obra... No es un negocio; es caminar por la fe con Cristo.
- e. Al considerar nuestros formularios de compromiso durante la próxima semana, recuerden la inmensa gracia y provisión que Dios ha derramado sobre nosotros... y den un paso de fe en respuesta a ese amor.
- f. Caminen por la fe y confíen en el Señor sobre todas las cosas... Él proveerá todo lo necesario para responder a Su amor.

¹ Catecismo Menor de Lutero, Concordia Publishing House, 2017

² Joe Pinsker, “El aumento de sueldo que las personas dicen necesitar para ser felices”, *The Wall Street Journal* (19-11-2023)